

El pecado de la eutanasia

¿Qué es la *eutanasia*? El significado de eutanasia es “buena muerte” o “muerte feliz”.

A la eutanasia a menudo se le llama asesinato por piedad.

Es quitar una vida humana a otro humano para evitar más dolor y sufrimiento.

Cuando Adolf Hitler mató a seis millones de judíos en la Alemania nazi, lo llamó eutanasia. En realidad, fue un intento de eliminar a un grupo de personas. El mundo entero estaba molesto y condenó a Hitler por lo que hizo.

Hoy en día, existen organizaciones que publican libros para enseñar a las personas cómo suicidarse o matar a otros.

En Estados Unidos, el Dr. Jack Kevorkian se hizo famoso porque ha

ayudado a más de quince personas a suicidarse. Los bebés deformes, los ancianos, los enfermos graves y las personas con trastornos mentales son objetivos de la eutanasia.

Quienes creen que la eutanasia es aceptable dicen que si una persona no es normal o no tiene una vida productiva, hay que matarla. ¿Pero qué es normal? ¿Quién tiene derecho a decir qué es una vida productiva?

Hay muchos ejemplos de personas que no son normales, pero viven vidas felices y útiles. Cuando quitamos la decisión sobre la vida y la muerte de las manos del Dios perfecto y omnisciente y la ponemos en manos de personas imperfectas, ¡se cometerán muchos errores!

La práctica de la eutanasia es incorrecta porque viola el principio de que la vida es dada por Dios.

Dios no aprueba las “*manos que derraman sangre inocente*” (Proverbios 6:16-17).

La vida viene de Dios. Es decisión de Dios dar vida y quitarla. Salomón escribió: “*Entonces el polvo volverá a la tierra como era, y el espíritu volverá a Dios que lo dio*” (Eclesiastés 12:7).

Job dijo: “*Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá; Jehová dio, y Jehová quitó; Bendito sea el nombre de Jehová*” (Job 1:21).

La muerte de Saúl, el primer rey de Israel, es un ejemplo de eutanasia. Saúl no quería que los filisteos lo encontraran vivo. Sabía que lo torturarían.

Por lo tanto, le pidió a su escudero que lo matara. Cuando el escudero se negó, Saúl cayó sobre su propia espada y murió (1 Samuel 31:1-6).

Saúl se suicidó, pero lo hizo para evitar el sufrimiento. Se suicidó y por tanto era culpable de pecado (Éxodo 20:13).

Aunque no siempre entendamos por qué sufrimos, hay algunos beneficios que se obtienen del sufrimiento.

El apóstol Pablo entendió esto. Escribió: “*Y para que no me enaltezca sobremanera por la abundancia de las revelaciones, me fue dado un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera. Por esto rogué tres veces al Señor que lo*

quitara de mí. Y él me dijo: Bástate mi gracia, porque mi fuerza se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo repose sobre mí. Por eso me complazco en las debilidades, en las afrentas, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias por amor de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Corintios 12:7-10).

Dios nos ha dado el derecho de tomar decisiones en esta vida. Hoy en día, muchas personas en el mundo ya no creen que exista ninguna diferencia entre vivir o morir.

Que nosotros, como hijos de Dios, ayudemos a las personas a comprender la verdad de Dios y elegir la vida (Deuteronomio 30:19).



La Verdad Para El Mundo

laverdadparaelmundo.org

info@tftw.org

P.O. Box 241
Bethel Springs, TN 38315
U.S.A.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported License.

